

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendae suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rea-
les trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. San-
vedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 31 (por la tarde.)

El Parlamento inglés volverá a reunirse el
13 de Febrero

Corre el rumor de que Víctor Manuel irá a
Lisboa, después de haber abdicado en favor
del príncipe Humberto

Las correspondencias de Nápoles conti-
núan consignando disturbios en dicha
ciudad.

El lenguaje moderado de los periódicos
rusos, se atribuye a la necesidad que tiene
el Gobierno ruso de contratar un emprés-
tito.

Paris, 1.º

El gran Consejo del Emperador de Rusia
ha decidido, en su última sesión, que era pre-
ciso conservar el estado actual de la situa-
ción, hasta la terminación de los caminos de
hierro en el imperio.

Entre tanto, Rusia seguirá fomentando la
insurrección de las provincias cristianas de
Turquía.

Las noticias de Constantinopla dicen que la
posición del gran visir Fuad-Baja ha vuelto
a afianzarse.

De Atenas anuncian la próxima disolución
de la Cámara.

El Cardenal Cullen, primado de Irlanda, ha dado
a luz una pastoral encaminada a dirigir la conciencia
de los fieles en punto al fanatismo, que su
eminencia anatematiza en los términos más explí-
citos y del Estado. Exhorta, la pastoral, a los cató-
licos a rechazar todos los medios ilegales y violentos,
señalando los males que ha traído sobre Irlanda
la propaganda fanática; pero al mismo tiempo
manifiesta el Cardenal una opinión enteramente
contraria a las medidas tomadas para remediar los
males de aquel país.

Dicen de Florencia:

«Será muy difícil que después de terminadas las
cuestiones de Hacienda y de organización del ejér-
cito, aparezcan nuevas complicaciones por querer
la Italia incorporarse las provincias de Istria, una
parte de la costa de Dalmacia.»

Poco importa que Florencia quiera si no se le
permite.

Dicen de Viena que Mr. de Beust trabaja para
negociar una alianza entre Austria, Rusia y Fran-
cia, con objeto de dejar aislada a Prusia en la po-
lítica de Oriente. Inglaterra ha rechazado las pro-
posiciones que se le han hecho con igual motivo.

Dice un periódico:

«Los hombres públicos ingleses que en la ac-
tualidad viajan por Italia y cuya simpatía en favor
de este último país es bien conocida, escriben a
sus amigos de Inglaterra en términos que inspiran
temores respecto al porvenir del nuevo reino.»

Green que la impetuosidad del partido de acción
comprometa la posición del Gobierno y embarace
sus negociaciones con el de Francia.

Indican también no ser tan íntimas como lo
eran hace poco las relaciones entre los Gabinetes
de Viena y de Florencia, a cuyo propósito escri-
ben que el general Cialdini no irá ya de embajador
a aquella corte.

Créese, por último, que la Prusia se va separan-
do de Italia, prefiriendo a la alianza de esta dar
satisfacción a los sentimientos de los súbditos cató-
licos del Rey Guillermo.»

Ha causado gran sensación en los círculos diplo-
máticos de Londres la prisión de un joven alemán,
sometido a los tribunales por haber acusado al barón
de Bismarck, agregado a la embajada prusiana,
de conspirar contra la vida del Rey Guillermo.

Los diarios de Lisboa dicen que el duque de Sal-
danha ha salido de Roma con dirección a Portu-
gal. Si la noticia es cierta, dice un periódico, en
el estado actual del país vecino, y dada cierta ex-
citación que se nota en el seno del ejército, no ex-
trañaríamos que antes de breve tiempo el mariscal
Saldanha ocupe el poder.

El Rey D. Luis debe marchar a principios de Fe-
brero para su palacio de Villavieja, donde pasará
un mes. Se cree que este viaje tiene por causa el
estado de salud de la Reina Pía.

Háblase de establecer nuevamente el campa-
mento militar en Tanco.

Escriben de París:

«Francia, Italia, Hungría, Prusia y Rusia contra-
tan empréstitos, y como estos florecen tan sólo a
los suaves rayos del sol de la paz, la diplomacia,
para no des-creditarlos, pasea por todas partes el
ramo de olivo, pero este ramo tiene poca savia y
nadie cree que se mantenga verde mucho tiempo.»

La reflexión ha sido menos favorable que la pri-
mera impresión para la exposición de M. Magne,
la cual, cuanto más despacio se examina, aparece
más vaga é indefinida y abre la puerta a muchas
dudas respecto de lo porvenir.

El Senado aprobó ayer por unanimidad, menos
un voto, el de M. Michel Chevalier, el economista,
la nueva ley sobre el ejército. Algunos senadores
han manifestado durante la discusión de la ley una
adhesión tan ciega al Gobierno, que no han vacila-
do, entre ellos M. Rouland, gobernador del Banco,
en interpretar la ley en un sentido favorable a la
población y en elogiar la reorganización del ejér-
cito, con entusiasmo.

Estos oradores se han esforzado especialmente
en presentar a la Guardia nacional móvil como una
cosa sin consecuencia, que no causará entorpecimiento
alguno en los hábitos, y que no pondrá
ninguna fuerza formal a disposición del poder. Al
oírse se hubiera dicho que la Guardia nacional
móvil, a cuya creación ha dado el Gobierno tanta
importancia, no tendrá que representar otro papel
ni otro deber que cumplir que hacer el ejercicio
una ó dos veces al año.

Esto es exagerado. La guardia nacional móvil es
en realidad un segundo ejército, una fuerza de que
se echará mano para lo que se crea conveniente,
y revela mucha inocencia el creer que la guardia
nacional móvil se reservará exclusivamente para
dar guarnición en las ciudades del interior ó en
las plazas fuertes de la frontera mientras todo el
ejército libre las batallas.

Se recuerda sobre este punto un hecho que da
lugar a graves reflexiones y que pertenece a la
historia de España lo mismo que a la de Francia.
Era en 1808 cuando Napoleón I acometió la guerra
de la Península española, que tan fatal había de
ser para su reinado. Las tropas sitiaban entonces a
Zaragoza, que se defendía con indomable energía.
El emperador escribió el 20 de Junio de 1808 al
general Lamartiniere diciéndole que le daría un
placer si le enviaba cierto cuerpo de guardias na-
cionales que se componía de 1.200 hombres, pero
al mismo tiempo encargaba que se les asegurase
que irían tan solo de guarnición a Pamplona hasta
la rendición de Zaragoza, en cuya época regresa-
rían inmediatamente a Francia.

Ahora bien; ocho días después, ó sea el 28 de
Junio de 1808, el emperador escribía al general
Agoutt que dirigiese a Zaragoza seiscientos hom-
bres de la guardia nacional que en breve debían
llegar a Pamplona. Para tranquilizar a esos guar-
dias nacionales, el emperador encargó que antes
de su partida se les dijese que iban de guarnición
a Pamplona, y apenas se habían puesto en mar-
cha, expedía la orden de que se los llevase a com-
batir al pie de las murallas de Zaragoza.

Este hecho es muy elocuente.
La Cámara resolvió ayer tarde la cuestión rela-
tiva a los cementerios de París que M. Haussmann
quiere destruir y que la opinión pública está por
que se conserven. La discusión fué muy animada
y el proyecto del prefecto del Sena quedó desecha-
do por 103 votos contra 100. Esta debi, mayoría ha
dado mucho que decir y es todavía el objeto de los
comentarios del público.

En el momento en que estoy escribiendo, la Cá-
mara emprende la discusión de la ley sobre la pre-
nsa, y se asegura que se emplearán en ella a lo me-
nos quince sesiones. Se han presentado treinta y
ocho enmiendas. Los oradores inscritos para hacer
uso de la palabra son en tan número como los que
tomaron parte en la discusión de la ley militar.
Además de MM. Thiers, Berryer, Julio Favre, Olli-
vier y Picard se citan otros muchos individuos de
la mayoría que desean atestiguar en esta ocasión
sus sentimientos liberales.»

Con motivo de haber dicho el *Invidio* ruso que
después de la paz de 1856, Napoleón III había ofre-

cido al emperador Alejandro de Rusia la Galitzia,
provincia polaca perteneciente a Austria, la pre-
nsa francesa ha hecho revelaciones muy importan-
tes, y nuevas para nosotros.

En efecto, en 1856 y 1857, apenas terminada la
guerra de Oriente, la cuestión de Polonia se trató
extensamente entre los dos soberanos, y el emperador
Napoleón hizo a Alejandro la proposición si-
guiente:

Se reconstruirá el reino de Polonia tal como exis-
tía antes de su partición en 1772, y declarada na-
ción independiente, ceñir a su Corona el gran du-
que Constantino, hermano del czar.

Rusia renunciaría a sus posesiones polacas, y
Francia habría obtenido, de grado ó por fuerza, el
abandono de la Galitzia y del ducado de Posen,
provincias polacas también. Para ello se contaba
con el apoyo del Piemonte y la neutralidad bené-
vola de Inglaterra.

Tan asegurado se creyó el éxito, que el gran
duque Constantino estuvo en París y Turin en
1858 para preparar la triple alianza de Rusia, el
Piamonte y Francia. Fracasó tanto por la resis-
tencia de Austria como por la oposición del viejo
partido moscovita y de Prusia, cuyo soberano de-
claró que antes haría la guerra que ceder el du-
cado de Posen. La cuestión fué aplazada, y cuando
en 1862 Napoleón quiso entablarla de nuevo, Ale-
jandro II se negó abiertamente.

La conducta de la Francia en la cuestión orien-
tal, y sobre todo las anexiones de Niza y Saboya,
habían hecho desconfiar a Inglaterra. Prusia y
Austria parecían unidas para evitar el predominio
de Francia, y esta, comprometida en la expedición
de Méjico, no podía luchar sola en Europa. Todo
el mundo sabe la suerte que cupo a la Polonia en
1863.

Razon tenemos días pasados en no dar crédito a
los rumores sobre la próxima vuelta de las tropas
francesas que existen en los Estados pontificios.

La *France* dice acerca de este asunto lo que
sigue:

«Hace ocho días que parte de las tropas fran-
cesas acantonadas en Civita-Vecchia ha sido trasla-
dada a Viterbo y a otro punto de las cercanías. Este
hecho, de cuya exactitud respondemos, no con-
cuerda con la noticia publicada por un periódico
indicando que muy pronto se verificará el regreso
de nueva parte del cuerpo expedicionario francés
del Estado romano. Sin desmentir por completo es-
ta última noticia, séanos permitido no obstante
dudar de su autenticidad.»

Anuncio de Roma el 30 de Enero que se traba-
ja activamente para concluir las obras de fortifica-
ción de los montes Aventino y Janículo y del casti-
llo del Santo Angel. Se ha dado orden además de
llevar a cabo las que rodean el jardín del Vaticano.
La policía pontificia aumenta su vigilancia en los
puntos de comunicación del Tiber entre Orie y
Bassano.

Los periódicos de los Estados Unidos publican
las siguientes noticias de América:

Habana, 11.—Nuestras noticias de Veracruz al-
canzan al 5 del corriente.

Los generales Porfirio Díaz y Alatorre estaban
embarcando en aquel puerto 24,000 hombres para
Yucatan.

El vapor *Georgia* iba a salir de allí para Nueva-
York, vía de la Habana.

Una partida de criminales intentó asesinar al
presidente Falcon el 21 de Diciembre. Se cogió una
partida de planchas de hierro a prueba de bomba
que los ladrones tenían para realizar su plan.

Se expusieron a la especulación pública todos los
objetos que se les cogieron.

El presidente Falcon escribió una carta a un
miembro de su Gabinete, rectificando la noticia de
que iba a nombrar un sucesor.

Empeña su honor de soldado y su palabra de ca-
ballero de que se hará una elección libre.

Los generales Aristegui y Sil habían salido de
Caracas a desempeñar una comisión relacionada
con el servicio público.

Se dice que van a sofocar la revolución de Ara-
gua y Carabobo.

Tenemos noticias de Santhomas por un comi-
sionado especial de Santo Domingo que llegó aquí de
paso para Washington. Va a ofrecer proposiciones
ventajosas, a fin de conseguir la ayuda de los Es-
tados Unidos contra las agresiones del Gobierno
de Haití.

De Santo Domingo han enviado una comisión a

Curazao para traer a la isla al general Buenaven-
tura Baez.

El vapor *Barcelona* nos ha traído noticias de
Haití hasta el 5 del presente.

Había síntomas del rompimiento de una gran
revolución en favor del general Solomon, el cual
está actualmente en Europa desempeñando el
cargo de embajador en Francia é Inglaterra.

Un capitán de un buque francés mató a un em-
pleado de la aduana en Aux-Cayes. La cuestión
fue promovida por el cobro de una multa que exi-
gia el oficial.

El vapor español *Barcelona* llegó hoy de Santia-
go de Cuba con noticias de Santhomas hasta el 3
del corriente.

Habían muerto del cólera algunos soldados de la
guarnición, y a consecuencia de esto reinaba un
pánico terrible entre los habitantes. No obstante,
los casos han sucedido fuera de los cuarteles.

Los buzos que se ocupaban en poner a flote el
vapor *Columbian*, habían suspendido sus trabajos
por haberse declarado el cólera entre ellos. Ha-
bían muerto cuatro.

En el vapor *South American* se murieron de la
misma enfermedad cuatro pasajeros mientras es-
taban en cuarentena.

Hay en puerto 120 buques procedentes de Nue-
va-York ó que van a salir para allá.

La corbeta de guerra de los Estados Unidos *Se-
miolo* estaba también en aquella bahía y había
perdido dos hombres.

El buque *Wadel*, de Rio-Janeiro para Nueva-
York, entró allí sin el palo mayor y con el casco
en mal estado.

El *Brookman*, salido de Savannah para Liver-
pool, fué desmantelado en el mar, pero pudo en-
trar en Santhomas. El cargamento estaba comple-
tamente averiado.

El vice-almirante Rodney, de la escuadra inglesa
del Norte América y Antillas, llegó a Santhomas a
bordo del vapor almirante acorazado *Royal Alfred*,
acompañado de los buques de S. M. *Sphynx* y *Faw*.
El almirante no se creyó seguro en Santhomas.

A su paso para Santhomas distribuyó entre los
necesitados de la isla Tortola la cantidad de 10,000
pesos recogidos en una suscripción particular.

El tiempo era húmedo y colorado. Había habido
muchos chubascos y el día 5 de Diciembre se sin-
tieron otra vez temblores de tierra. Siendo los edi-
ficios de piedra se consideraban inseguros, y los
pobres tuvieron que buscar refugio en las plazas.

Las noticias de Puerto-Rico alcanzan hasta el 1.º
del presente.

La suma total recibida para los necesitados as-
cende a 175,000 pesos.

Se sienten todavía temblores de tierra. El 29 de
Diciembre se sintió uno de 15 segundos en San
Juan.

D. José Pereda ha pedido privilegio para tender
un cable submarino entre Santhomas y San Juan.
Tenemos noticias de Jamaica hasta el 4 del pre-
sente.

Se ha impuesto una fuerte contribución a fin de
cubrir el déficit del presupuesto.

La tranquilidad reinaba en toda la isla, el co-
mercio estaba abaritado y la salud era buena. El
pueblo en general estaba contento.

Se dice que el Gobierno francés trata de hacer
la Martinica puerto libre para competir con San-
thomas, si los Estados Unidos tardan mucho en
dar a conocer los cambios que van a efectuar con
respecto al comercio y administración de la re-
ferida isla.

El consúl inglés de este puerto tiene noticias de
Baliza hasta el 28 de Diciembre.

Se ha declarado el cólera entre los negros. Mue-
ren siete al día por término medio.

El Sr. de la Reintrie, nuestro nuevo consúl, ha
vuelto de Matanzas, a donde había ido a prestar
juramento para entrar en el desempeño de sus
funciones.

Los funerales del difunto conde de O'Reilly, ce-
lebrados en la iglesia de San Juan, fueron un es-
pectáculo grandioso.

El acompañamiento se componía de cien carrua-
jes, además de una numerosa escolta militar. La
música de aquel acto era sublime.

Habana 15.

El padre Fisher llegó aquí clandestinamente y
salió para Europa en el vapor *Eagle*, por la vía de
Nueva-York. Va a reunirse con la familia de su amo
imperial.

El ex-ministro D. José Fernando Ramírez va a
publicar documentos de la mayor importancia, re-
lativos a la historia del imperio mejicano. Es nada

menos que la correspondencia que medió entre
Maximiliano y Napoleón durante aquel azaroso pe-
riodo.

El Sr. Ramirez fué ministro de Estado bajo el im-
perio desde 1864 a 1866. Cuando Maximiliano es-
tableció en abril de 1865 la academia imperial de
Ciencias y Bellas letras, nombró al doctor Ramirez
presidente de aquella institución.

Según las últimas noticias la guardia nacional de
Caracas se dirigía en dos columnas, la una hacia
Tuy y la otra hacia Aragua para acabar con las fac-
ciones en aquellos puntos.

Un alemán llamado Muller, de oficio grabador,
fué el que hizo las planchas que debían usar los
conspiradores que intentaban asesinar al presi-
dente Falcon.

Habana, 16.—Ha llegado a Santiago de Cuba pro-
cedente de Santhomas y Santa Cruz la corbeta de
vapor danesa «Dagmar». Hoy al medio día recibí
un despacho de Santiago, en el que decían lo si-
guiente:

El voto popular en la cuestión de anexión a los
Estados Unidos, dió el día 11 el siguiente re-
sultado:

A favor de la anexión, 1241.

En contra, 22.

Total, 1266.

Estoy esperando mas pormenores, que trasmitiré
inmediatamente.

La corbeta de vapor *Dagmar* es de hélice, y fué
construida en 1861. Lleva una batería de diez y
seis cañones, y sus máquinas tienen 300 caballos
de fuerza.

El consúl americano en la Habana, Sr. La Rein-
trie ha recibido un despacho oficial del consúl
Walker, de Santhomas, confirmando la noticia del
voto en favor de la anexión.

El Sr. La Reintrie inmediatamente envió un te-
légrama al ministro Seward, anunciándole que la
votación era muy animada, y que el pueblo espe-
raba ansiosamente el reconocimiento oficial de la
secretaría de Estado.

La corbeta *Dagmar* permanecerá en Santiago de
Cuba hasta que llegue a dicho puerto el acuse de
haber recibido estas noticias del Sr. Seward.

El consúl danés en este puerto ha enviado un
despacho al mayor general W. R. de Ransolf, mi-
nistro de Dinamarca en Washington, confirmando
la noticia del voto a favor de la anexión.

Tenemos fechas más adelantadas de Santo Do-
mingo.

El general Timoteo Ogando y Andrés Ogando
atacaron a Azua con una fuerza de 1,200 hombres,
reclutados en las inmediaciones de los distritos de
Neyba y San Juan. La plaza ocupada por los ba-
eistas y mercedarios fué tomada después de un
reñido combate. El general Timoteo Ogando esta-
bleció un gobierno militar provisional para impe-
dir los ataques sobre Azua que han sido tan fre-
cuentes en los últimos meses. Todos estos ataques
a la capital de la provincia han sido organizados en
Barahona en la costa occidental de la bahía de Ney-
ba, apoyados en la ayuda de los extranjeros, es-
pecialmente de los haitianos. Puerto-Plata se rin-
dió a los rebeldes que la sitiaban, después de un
combate sangriento, y se dice que los generales
Luperon y Pimentel se llevaron todo el dinero que
había en el tesoro, sin dejar nada para los re-
beldes.

El general Troncoso era el gobernador de la
ciudad mientras estuvo ocupada por los ba-
eistas.

El general Hungria estaba en Santiago reunien-
do reclutas para marchar contra la capital, apoya-
do por la escuadrilla.

Se creía que el general Baez trataría de apode-
rarse de la capital tan pronto como llegase, aun-
que necesitase hacer uso del fuego y la espada para
conseguir su objeto.

Tenemos noticias de la Martinica hasta el 1.º del
corriente.

No se han repetido los temblores de tierra.

Habían llegado muy pocos buques.

Se había publicado un decreto estableciendo una
escuela de agricultura y un laboratorio, además de
una feria ó exposición de productos agrícolas que
deberá tener efecto en 1870.

El ayuntamiento de la Habana ha celebrado hoy
una sesión extraordinaria. Los informes acerca del
cólera eran favorables, y se dice que muy pronto
van a darse patentes limpias a los buques que sal-
gan de aquí.

El domingo 19 se cantará en las iglesias un só-
lemne *Te-Deum* en acción de gracias al Todopode-
roso, por habernos librado de los males que du-

derechura sobre las escuadras de los cristianos que
subían por la cuesta, y no había una rueda destas
que no se llevase rodando cincuenta soldados si
los hallaba por delante, según la furia y velocidad
con que bajaban. Fué tanto el daño que estas rue-
das y piedras de distinta clase hicieron en los cris-
tianos, que daba grande compasión ver tanta mor-
tandad, y que en pocas horas andaban a tan mal
traer las escuadras de unos soldados tan valerosos
y veteranos; pero la gente de Málaga y de toda
aquella Aljarquia, mostrando una intrepidez admi-
rable, subieron por la parte que les cupo hasta la
altura del lugar, donde trabaron con los moros una
cruda batalla, durante la cual llegaron arriba los
del tercio de Nápoles, y dieron también cruda-
mente con ellos.

Los moros, sin embargo, se defendían y pelea-
ban como leones, matando é hirviendo a muchos
cristianos, pero de poco les valió todo su esfuerzo:
fueron vencidos, y por último su lugar entrado,
quedando en él muertos todos los que con la fuga
no pudieron escapar de aquella rota. El saco fué
grande, tomándose muchas moras y muchachos
cautivos, bien que a precio de gran cantidad de
sangre cristiana, y de la vida de soldados muy va-
lerosos que allí fenecieron.

El comendador mayor, alcanzada esta victoria,
mandó enterrar los muertos y recoger los heridos,
partiendo luego de allí con las galeras la vuelta de
Málaga, en donde dejó bien poblados todos los

hospitales. Quedese aquí algunos días el comen-
dador mientras se repara su gente, que bien lo ha-
bía menester después de aquella batalla, y volva-
mos al marqués de Vélez, el cual estaba ya en
Adra, habiendo sentido su real como buen solda-
do y general esperto, y aguardaba las órdenes de
Su Majestad. Ya había mandado llevar las moras
que tenía a la fortaleza de las Cuevas, para su ma-
yor seguridad, y de allí fueron trasladadas a los
Vélez, siendo entre otros comisionados uno de los
conductores el moro Albexari, de quien atrás con-
tamos como le prendió é hirió Francisco Cervantes,
y se le trajo al marqués a Verja.

Este moro llevaba en un macho á Almanzora,
su dama, por mandado del marqués, y caminaba
con ella lleno de contento por gozar de su vista,
al paso que ella no se holgaba menos de la con-
versación y compañía de Albexari, amándose mucho
los dos; y si no fuera porque toda esta historia es
de coscorrones, armas y batallas, trataríamos de
propósito de los estremados amores y ternezas de
ambos: sólo sé decir que llegadas las moras a las
Cuevas, Albexari se volvió con los demás al real
del marqués, y le sirvió muy bien y lealmente
hasta la conclusión de la guerra.

Abenhumeya, después del cerco que tan en va-
no puso a Vera, se retiró con su campo á Púrche-
na, resuelto a aguardar allí a los de Murcia y su
reino, si acaso se empeñaban en seguirle; pero en
vista de que no le seguían, determinó celebrar

pareció en la plaza el valeroso capitán Caracacha,
acompañado de gran séquito de turcos, vestidos
de grana. En medio deste escudron tan lucido, el
bravo capitán se mostró con horrible presencia,
trayendo solamente unos paños blancos para cu-
brir parte de sus carnes, y todo lo demás del cuer-
po reluciente por el aceite con que se había untado,
para que su contrario no pudiera hacerle presa
con facilidad. Deste modo mostraba muy bien el
turco la robustez de sus miembros y fornidos mús-
culos de brazos y piernas, con la anchura de su pe-
cho y espaldas. Caracacha no era hombre muy al-
to, sino de mediana estatura, de bien trabados
miembros y grandes huesos, de tal manera, que en
su persona se reconocía muy bien que había fuer-
zas dobles que las ordinarias; y así, mirándole, de-
cían todos a una voz que Caracacha daba muestras
de hombre fortísimo.

Luego que el turco hubo paseado toda la plaza,
se paró en medio de ella, que era el lugar seña-
lado para la porfiada lucha, y no tardó mucho en
sentirse por una de las calles que venían a la mis-
ma gran ruido de cajas y añalles, viendo entrar
cincuenta bizarros moros, con trajes y libreas de
color verde, muy hermosos, con mucha guar-
nición de plata y franjas de oro. Todos estos eran ti-
radores de arcabuces, y así como llegaron a la pla-
za dieron una bella carga de arcabuceria, y siguie-
ron su marcha con el mismo orden con que habían
entrado. De enmedio dello salió el bravo capitán

rante los últimos meses afligieron á otras Antillas.

Santa Ana y su séquito están muy ocupados, y circulan algunas noticias curiosas acerca de sus intrigas y proyectos.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 3 DE FEBRERO DE 1868.

Un periódico progresista ha tomado á mal que se haya propuesto en Valencia por alguna piadosa persona la conducción de los cadáveres á la iglesia, ya que no existe el motivo por el cual se hizo esta prohibición.

Se revuelve contra semejantes preocupaciones, y dice que á la iglesia no deben ir más que las almas á orar; que los cadáveres son un montón de inmundo barro que en ninguna parte están mejor que en la tierra. Y añade que un cadáver, haya ó no temores de enfermedades contagiosas, siempre es una vista repugnante.

Hay entendimientos que tienen en sus juicios y raciocinios una igualdad desconsoladora. Jamás se levantan una pulgada del suelo. Sientan principios inconcusos, proposiciones con apariencias de indudables; sin que la observación de los hechos y su detenido estudio atenúe en lo más mínimo la severidad dogmática de los que, por otra parte, suelen poner en tela de juicio lo indiscutible.

Ellos no reconocen más que un punto de partida, lo vulgar; y un punto de llegada ó de ataque, lo verdadero. Se parapetan detrás de todas las vulgaridades de la ciencia, de la que ellos se conciben privilegiados poseedores, y desde allí lanzan sus disparos hacia todo lo que tiene cierto color y cierta tendencia.

Ya lo estamos viendo; ellos no respetan siquiera los cadáveres: ellos, sentimentales de oficio, que se exaltan cuando se juzga históricamente á hombres cuyas obras y cuyos actos públicos son ya del dominio de la posteridad, ellos que tantas lágrimas patrióticas han derramado por los cadáveres de sus grandes hombres se colocaran en lugares distinguidos con las mayores muestras de respeto; ellos que arrancaron al suelo francés los restos de Moratin que, por otra parte, manifestó siempre más afición á lo francés que á lo español; ellos tan dados á esas ceremonias en que se refleja cierto paganismo tímido; ellos no temen hoy decir que los cadáveres son un montón de inmundo barro, que su vista es repugnante, por todo lo cual no deben ir á la iglesia sino al fondo de la tierra de donde fueron sacados.

Nosotros, sin embargo, hemos observado que los cristianos al ver un cadáver, se descubren en su presencia; nosotros hemos visto que los hijos abrazan y besan el cadáver de su padre antes que la utilidad pública venga á reclamarlo para darle sepultura; sabemos que enterrar á los muertos es una obra de misericordia; nos consta que en todos tiempos y lugares el cadáver ha sido siempre respetado y objeto de ceremonias sagradas. ¿Qué significa esto? ¿No es el cadáver un montón de inmundo barro? Si; el cuerpo humano es polvo, salido del polvo, pero es también algo más; los cristianos saludan al cadáver porque ha sido templo de la Divinidad, morada del cuerpo de Jesucristo, lugar del Espíritu Santo. En el cadáver se ha encerrado durante largo tiempo una alma inmortal; imagen de Dios, que de Él acaso está gozando cuando los hombres saludan el cadáver. Decid al hijo que cubre de besos la helada frente de su padre, que lo que besa es solo un montón de inmundo barro; decidlo al esposo que aun tiene entre sus brazos el cuerpo inerte de su esposa; decidlo á todo el que haya amado á una persona, y vereis cómo os contesta. No, seguramente, no negará que aquello es polvo como lo era también cuando estaba unido al alma; ¡pero qué! ¿el respeto, la veneración y el amor no alcanzan á las santas ruinas de un templo?

¿Quién se atreverá á decir que el augusto san-

tuario levantado por la piedad y el genio del hombre para adorar al Criador y Redentor, es solo un montón de toscas piedras? ¿Quién se atreve á decir que el cadáver es solo un montón de inmundo barro?

Estas frases no se oyen más que cuando todo lo grande debe sufrir la humillación de ser tocado por las manos de la medianía.

La repugnancia que inspira á nuestra sociedad la vista del cadáver y el desprecio con que al mismo tiempo lo mira, demuestran bien claramente cuánta es la vanidad de su ciencia y la escasez de su fe y cuál es el horror que á sí misma se tiene al verse carcomida por la impiedad y el descreimiento que solo le enseñan un cadáver sin significación, sin recuerdos y sin esperanza.

Si, sin esperanza. Esta miserable sociedad, aturrida con sus placeres, que huye horrorizada del cadáver, que olvida fácilmente el alma que allí habitó, se burla también de esa gran esperanza de los cristianos: la resurrección de los cuerpos!

VALENTIN GOMEZ.

La Epoca viene ya dándonos la razón en el punto principal de la cuestión promovida por el ayuntamiento de Santander acerca del servicio obligatorio de carros fúnebres. «El ayuntamiento», permitámonos decirselo (son palabras del diario de la tarde), tuvo la idea, inconveniente á nuestros ojos, de establecer, como ventaja para el contrato, la condición de que *imprescindiblemente todos los cadáveres sin distinción, y sin atender á la voluntad del difunto, fuesen conducidos en carros de mayor ó menor lujo al lugar del último descanso...* Se entabla la lucha, y en el ardor de ella, la municipalidad va hasta el extremo de *detener en su camino al cementerio los cadáveres que son llevados á «brazo».*

Por estas razones, La Epoca declara explícitamente que *tiene el sentimiento de no poder aprobar la conducta de la municipalidad de Santander, si los hechos han pasado como los cuenta la prensa neo-católica...* «La creación de los carros fúnebres, añade, es una medida de buena policía y de salubridad; pero la conducción en vellos de los cadáveres debe dejarse á la *libérrima voluntad de las familias*. Mientras estas cumplan con lo que la higiene pública tiene derecho á reclamar, y con lo que el sentimiento religioso exige, *nadie tiene derecho á imponer al pobre ó al humilde la obligación imprescindible de que sus restos mortales sean conducidos en un carro triunfal.*»

Es verdad, y la lealtad nos obliga á consignarlo, que La Epoca *disiente respetuosamente* de la conducta seguida por el venerable Prelado de aquella diócesis; pero esto no disminuye en un ápice la fuerza de las anteriores razones contra el acuerdo de la corporación municipal. Sería demasiado exigir á un periódico, y sobre todo, á un periódico de la índole, contemporizadora de La Epoca, amigo de no disgustar á nadie y de restaurar las heridas que contra su voluntad hace á todo el mundo; sería exigir demasiado repetimos, que desaprobase, como terminantemente desaprueba, la conducta del ayuntamiento en el punto concreto de hacer *forzoso* para los vecinos de Santander el uso de carros fúnebres, sin que para endulzar lo amargo de la censura, dejase de disentir, aunque *con respeto*, de la conducta del señor Obispo, por mas que obre el venerable Prelado en una esfera á donde creemos que ni aun con respeto deben llegar las censuras de un diario tan mirado y circunspecto como La Epoca.

No nos salgamos del punto que se ventila, á saber, si el ayuntamiento de Santander tiene ó no facultades para coartar la libérrima voluntad de las familias, para imponer al pobre y al humilde la obligación imprescindible de que sus restos mortales sean conducidos en un carro triunfal.

¿No las tiene? ¿Ha traspasado el ayuntamiento

la línea de sus atribuciones? Pues entonces, derogue su acuerdo, y vuelvan las cosas al ser y estado que antes tenían, y así los vecinos de aquella ciudad no serán de peor condición que los del resto de España, en ninguna de cuyas poblaciones existe esa obligación, ó esa especie de contribución del carro mas ó menos triunfal.

Pero se nos dirá que, derogado el acuerdo municipal, el contratista de los carros pierde; por que la mayor parte de los vecinos querrá que sus restos mortales sean conducidos al cementerio con menos pompa y mayor conformidad con lo prescrito en el Ritual romano. Esta ya es otra cuestión en la que convendría que todos fuésemos muy explícitos. ¿De qué se trata aquí; de la conveniencia de los carros ó de la conveniencia del contratista? Sepámoslo de una vez para no involucrar cuestiones.

¿Celebró el ayuntamiento la contrata con la condición de obligar á los vecinos de Santander á servirse de los carros fúnebres? Pues entonces el contrato es nulo, porque la municipalidad no podía salirse en él de la esfera de sus atribuciones. ¿No hubo tal cláusula, no se estipuló con tal condición? Pues entonces, ¿por qué han de estimarse en más los intereses del contratista que la *libérrima voluntad de las familias*?

Pero de aquí sacamos nosotros un argumento, á nuestro parecer incontestable, acerca de la voluntad general de las familias. Si todas deseaban el establecimiento de los carros, si la opinión pública los reclamaba, ¿por qué hacer obligatorio lo que se cumplía libre y espontáneamente? Y si no era así, si el contratista perdía por ser el uso de los carros menos frecuente y general de lo que le convenía, ¿por qué sacrificar á los intereses de un particular la libre voluntad de la mayoría de aquellos habitantes?

Hay, pues, dos cuestiones:

1.ª Que el Ayuntamiento de Santander no tiene facultad de obligar á sus administrados al uso de los carros fúnebres. Esta cuestión, que es la capital, las que ha dado margen al presente conflicto, está resuelta por La Epoca en el mismo sentido en que nosotros la hemos considerado siempre. Por consiguiente, ya no es cuestión.

Y 2.ª Si el contratista pierde ó no pierde en su especulación sin una cláusula que haga forzoso aquel servicio. Esta cuestión será muy interesante al especulador; al público no le interesa tanto.

Si nos interesara mas, tendríamos derecho á preguntar: la condición de hacer obligatorio el uso de los carros fúnebres en Santander, ¿es nueva ó no? ¿Data de la subasta celebrada hace dos años, ó del 27 de Diciembre próximo pasado? Si es cierto lo primero, que se pruebe. No se probará ciertamente, porque está contradicho en documentos oficiales; y no probándose, digamos La Epoca en su buena fe: ¿no implica su cláusula una *novación de contrato*? No puede menos de contestar afirmativamente si reflexiona que dicha condición altera profundamente la especulación, pues no es lo mismo contratar un servicio libre que un servicio *forzoso*; y de presumir es que el remate se hubiese verificado con más ventajosas condiciones para el público en el segundo caso que en el primero.

Dejamos por hoy á un lado otras cuestiones más graves relacionadas con este asunto, bastándonos la satisfacción de consignar que La Epoca nos ha dado la razón en el punto principal de la polémica, y de abrigar la fundada esperanza de que en la cuestión entre los intereses del contratista y la libérrima voluntad de las familias también ha de estar al lado de los buenos principios, al lado de la equidad y la justicia.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

NUEVAS PUBLICACIONES DEL CARDENAL GERÓNIMO DE ANDREA.

Esperábamos que el último escrito publicado en los periódicos por el Emmo. Cardenal de Andrea, sería su retractación publicada por el *Diario de Roma* del 7 de Enero, mas con sor-

presa leemos en los periódicos *italianismos* otra carta posterior. Hé aquí dicha carta, dirigida á la *Gaceta de Florencia* é inserta después en el *Correo de las Marcas* del 27 de Enero:

«Señor Director:

He leído en la *Gaceta de Florencia* del 15 de Enero corriente, número 11, un artículo inconsiderado y virulento, y no digno, además, de la hidalgía florentina; el cual tiene por objeto censurar acremente por mi vuelta á Roma, como si hubiera sido inducido á ello por baja de ánimo, por ambición, por interés, siendo así que mi determinación fue muy otra y mucho mas noble. Con la historia de los hechos, todos los cuales no son quizás conocidos por la *Gaceta*, podré refutar ampliamente sus gratuitas aseveraciones y desengañar, si fuese necesario, la opinión pública respecto á tal asunto. Mas no creo prudente una polémica.

No fui, no seré jamás, yo lo espero, gracias á Dios, delecionario y apostata, como usted parece querer hacer sospechar de mi dignidad de Obispo y Cardenal de la Iglesia católica; tales proposiciones son calumniosas. Si yo hubiera enmendado verbalmente ó por escrito verdaderos errores, no hubiera tenido dificultad alguna en hacer una retractación solemne, porque todo hombre está sujeto á errar, y es virtud el corregirse á sí mismo. Mas yo no he enseñado errores jamás, ni en el terreno de la ciencia ni en el de la Religión y moral. El acto del 26 de Diciembre de 1867, referido por el *Diario de Roma* de 7 del corriente Enero, no es una retractación de doctrinas anticatólicas; es solamente una declaración de otro género, hecha por obediencia á órdenes expresamente recibidos del Padre Santo, como dijo el susodicho *Diario de Roma*.

Por tanto lo ruego, y si es necesario, le pido en nombre de la ley, que se sirva insertar en su *Gaceta* estas pocas líneas, juntamente con la carta que yo escribí á Su Santidad la víspera de mi partida de Nápoles fecha 13 de diciembre de 1867, y añado que, luego que la *Gaceta* reproduzca la referida carta, deseo que la reimprima como parte de mi demanda. Con tal objeto se le remito; como igualmente otra carta mia para que no solamente tenga algún indicio de la cuestión, sino para que la conozca mejor.

Me complacería sobremanera en mandarme una copia del número de la *Gaceta* en que se publique este escrito mio, debido á las presentes circunstancias, porque de otro modo hubiera callado, repitiendo con Boccaccio, si no me equivoco:

Mientras yo viva honestamente y no me remuerda la conciencia, hablé quien quiera en contrario.

Recibid los sentimientos de mi completa estimación.

Roma, 21 Enero 1868.—De Vd., señor Director.

—Gerónimo, Cardenal de Andrea, Obispo de Sabina, Abad de Subiaco.

Beatísimo Padre:

Prescindiendo de dos Breves, el uno del 17 de Enero de 1866, el otro del 29 de Setiembre de 1867, los cuales pertenecen ya á la historia, y de cualquiera otra consideración, y pidiendo la instrucción de un proceso, *juris ordine servato*, en donde apareciera como reo de delitos canónicos ó comunes, yo vuelvo á Roma por dos motivos principales: el primero por darle una prueba de perfecta abnegación; el segundo por alejar del ánimo de los católicos la opinión de que mi permanencia en Nápoles, aunque justificada por varias razones de salud, está en oposición con la Sede Apostólica.

Con los sentimientos de profunda veneración, y pidiéndole la bendición apostólica, me confiamo; —Nápoles, 13 de Diciembre de 1867.—Humilísimo servidor, Gerónimo, Cardenal de Andrea, Obispo de Sabina, Abad de Subiaco.

Las líneas un tanto oscuras de La Epoca, líneas que procuramos aclarar en nuestro número anterior, quedan perfectamente iluminadas por las siguientes de La Reforma:

«Este párrafo, en las columnas de nuestro colega que se agita nuevamente la idea de reducciones en los sueldos del personal del alto Clero. Según nuestras noticias, las negociaciones están bastante adelantadas, y cada día tiene el Gobierno ocasión de convencerse de que la aristocracia de nuestro Clero, como no podía menos de esperarse de su reconocida ilustración, lejos de poner obstáculos al Gobierno de S. M. para la realización de una idea patriótica, le facilita el camino, y aparta los que amigos ociosos, invocando su nombre, intentan oponer.»

La Epoca aprovecha la ocasión con que le brinda el diario reformador, no para insistir en lo que había dicho, aunque de un modo oscuro, sino para retroceder en el camino á que con demasiado ardor se había lanzado:

«Sentimos decir á nuestro colega que se equivoca. Nosotros ignoramos por completo si se agita nuevamente la idea de reducciones en los sueldos del alto Clero. Nosotros sabemos que esto no puede hacerse sin el concurso de ambas potestades, y no tenemos la menor idea de negociaciones entabladas con el objeto que indica nuestro colega. Hemos hablado por nuestra propia y exclusiva cuenta, respetando las opiniones que pueda tener

el Gobierno, y sin conocimiento de secretos diplomáticos que no están al alcance de la prensa periódica. Por lo que de público hemos visto, el ministro de Gracia y Justicia, cuya competencia nos complacemos en reconocer, está animado de un saludable espíritu de reformas en todo lo que se refiere á su importante departamento. Aplaudiendo ese espíritu, alentándole á perseverar en él, diciéndole con franqueza nuestra opinión sobre los proyectos que somete á la deliberación de las Cortes, creemos cumplir los deberes que incumben á la prensa independiente.»

Este salto atrás no ha satisfecho á El Español, según se desprende del siguiente artículo que hoy en sitio preferente publica:

«La Epoca está poco satisfecha de las economías hechas en el departamento de Gracia y Justicia.

«Le parecen pocas las que en menos de un año se han llevado á cabo, que ascienden próximamente á 700.000 escudos solo en lo referente á obligaciones civiles?»

Tal reducción en un presupuesto de 21.088.298 escudos se nos figura que no es insignificante.

Muy de prisa quiere caminar La Epoca precipitadamente en las cuestiones que mas estudio, mas meditación y detenimiento requieren.

Es muy fácil clamar un día y otro por las economías; es muy sencillo y muy cómodo juzgar sin importancia las hechas; pero para los gobiernos llama los como el actual á realizarlas, y sobre cuyos hombros pesa tan sagrada obligación, no es tarea tan espedita y tan llana, que permita hacerlo todo en poco tiempo y hacerlo á gusto de todos.

No es la primera vez que el periódico á que aludimos ha hecho indicaciones en el mismo sentido, que las que hizo en su número del sábado, referentes también á la reducción del presupuesto de obligaciones eclesiásticas.

«Vaya una insistencia rara y tenaz en atacar el presupuesto del clero!»

«No dejan de llamarnos la atención las repeticiones de cierto género.»

Omitimos por hoy las observaciones á que nos daba margen el párrafo precedente, pues nuestro objeto sólo es repetir con el periódico ministerial: «Vaya una insistencia rara y tenaz (la de La Epoca, en atacar el presupuesto del clero)»

«No dejan de llamarnos la atención las repeticiones de cierto género.»

Con el título de *Esfuerzos vanos* publica El Universal un artículo del género progresista, contra los *neos*, es decir, del género aquel en que á falta de ideas se echa mano de palabras.

El título sólo en boca de los hombres del Universal es un sangriento epigrama. Hablar de *esfuerzos*, y de *esfuerzos vanos* un progresista, es compendiar en dos palabras la historia de ese partido, del cual no tendríamos ni memoria, si no fuese por la conmemoración de sus enemigos los doctrinarios.

Los utopistas de la reacción, según dice, hemos construido un edificio más deslumbrador que sólido. Así intuitivamente lo conocemos los arquitectos de la nueva Babel, complaciéndonos con loco júbilo al contemplar sus proporciones; pero sintiéndonos poseídos de íntimo espanto, al ver cuán poco en relación con la base se halla la altura de nuestro atrevido monumento.

Y aquí nos tienen Vds., por obra y gracia de El Universal, complacidos, locos de júbilo, y sin embargo *aterrorizados*.

Pero resta saber dónde hemos levantado el edificio, y El Universal, pesquisidor, como acabamos de ver, de nuestros más íntimos sentimientos, nos lo va á decir en un verbo:

«Los enemigos de la libertad, prosigue, se han entretenido puerilmente en edificar sobre la arena abandonada por las aguas del mar durante el refluxo; cuando, un poco más tarde, el Océano recoge sus derechos abandonados, nada indicará en la playa, ni siquiera el lugar elegido por la demencia reaccionaria para solar eterno de sus efímeras construcciones.»

Hombre, basta. El Océano no ha perdido todavía sus derechos, que sepamos los oscurantistas. Está, por el contrario, en pleno goce de ellos, y pruebas evidentes nos ha dado en los últimos temporales de Diciembre y Enero, destruyendo cuantos buques ha encontrado á mano.

Afortunadamente los *neos* estamos á salvo y en disposición, á Dios gracias, de enpuñar las trompas de la fama para cantar el raro descubrimiento de El Universal, según cuyas disquisiciones lógicas ó metafísicas, podemos vivir complacidos con loco júbilo y poseídos de íntimo espanto.

tananas con telas ricas de seda y lienzos blancos y pabrados. Se ciñó á estos juegos el reyecillo por falta de disposición para tener toros y juego de cañas, que hubieran alegrado mas á la gente de su campo.

Señaló para estas fiestas el término de doce dias sabiendo que podía estar quieto y seguro de asalto de los cristianos, atento á que el marqués de Vélez estaba aguardando nuevas órdenes en Adra, y á que el campo de D. Juan de Mendoza, teniente del marqués de Mondéjar, se mantenía en Orjiva sin orden de lo que debía hacer. Llegando el día señalado para la peligrosa lucha entre los mancebos más fuertes y robustos del ejército, mandó Abenhumeja que á un lado de la plaza se pusiese un rico dosel de seda, hecho de los paños de las iglesias saqueadas por los moros, y debajo una silla donde él se sentase, con otros asientos alrededor de no tanto valor para sus capitanes y caballeros mas allegados. Sentados todos comenzaron á sonar añafles, dulzainas, atabales y otros muchos instrumentos de guerra para alegrar las fiestas; los terrados y ventanas estaban ocupados de damas moras muy hermosas y bien arreadas, toda la plaza llena de muchas gentes de las Alpujarras, de los rios de Almanzora y Almería y de otras partes del reino de Granada, y todos los soldados listos y con sus armas á punto, como buenos militares, por si acaso fuese menester usar dellas.

Luego, al son de muchos instrumentos músicos,

unas fiestas solemnes, y las mandó pregonar para que se alegrara su gente. El programa destas fiestas era el siguiente: al que mejor se portase en trabada lucha se le darian cien escudos de oro y una corona de laurel; al que se mostara mas suelto y corriera con mas ligereza, llegando el primero al puesto disputado, se le darian cien escudos de oro; al que de tres saltos alcanzase mas tierra, cien escudos de oro; al que mas peso levantara del suelo, cien escudos de oro; al que mas tiempo sustentara en el hombro un canto de seis arrobas, otros cien escudos de oro y un rico alfanje; al que mejor y mas gallardamente danzase la zambra con una bella mora, se le daria una ropa de seda finísima hecha en Arjel; á la mora que mejor danzase, se le daria una riquísima marlot y cuatro almizales finos; al moro que mejor fuese y cantase á la morisca, y que mejor romance ó canción dijese, un berno ó caballo aderezado y enjaezado; á la bella mora que mejor cantase una canción árabe, una hermosa marlot guarnecida de oro; al moro que mejor tirador fuese de canto, treinta escudos de oro y un alfanje; al moro que mejor tirara con escopeta ó arco, diez ducados de oro; al que tirara con honda mas derecho y certero, otros diez ducados de oro.

Todas estas fiestas debían hacerse en la plaza de la ciudad de Purchena, que es al propósito muy ancha y grande, y para ello mandó que se arenase y aderezase, entoldando todas las paredes y ven-

fin de que acabara con ella la guerra de las Alpujarras.

Para esto fué llamado el comendador mayor, que estaba en Roma, y viniendo á Nápoles junto de sea á ocho mil hombres de guerra de aquellos de Italia, y embarcándolos en las galeras dió la vuelta de España. Llegado á Barcelona, donde tenia su casa, formó una compañía grande de bandoleros, á los cuales se concedió perdon general de sus malos hechos, porque fuesen con él á la guerra de Granada. Con esta valerosa gente y la demás que él traía en las galeras, llegó á las partes de Bentomiz y Frigiliana, pueblos de moros levantados y puestos en arma, donde mandó desembarcar, y al punto combatir primeramente la fuerza de Bentomiz, que era muy alta y de áspera subida; puso en la vanguardia á ciertas compañías de la gente de Málaga y su Ajarquia, que habían venido á aquellos lugares por vengarse de un mal tratamiento que los moros les habían hecho, queriendo que atacasen por una parte á la fortaleza, y por otra toda la demás gente de las galeras.

Tocada el arma, las cristianas banderas comenzaron á subir la cuesta á toda prisa; pero los moros que ocupaban la altura, defendían la subida arrojando muchas piedras con una endiablada invención: tenían preparadas muchas ruedas de molino, y por los ojos de ellas metidos unos maderos gruesos y largos, y desde modo los arrojaban en

Los periódicos progresistas se han constituido en defensores de los vagos. Uno de aquellos lleva su carño a la vagancia al extremo de asegurar que no hay delitos de omisión. No hace dos días que el mismo periódico pedía rigurosas penas para los padres que *omiten* enviar sus hijos a la escuela. Y no es esto solo. ¿Quién no sabe que el principal pretexto para escribir contra las órdenes monásticas, y en especial contra las contemplativas, ha sido entre los progresistas el asegurar que los frailes no trabajaban?

Pero ya se ve, las Ordenes religiosas dificultan esos cambios violentos a que los vagos ayudan, y los revolucionarios, no hay remedio, tienen que vivir con estos y sin aquellas.

Dice La Ley:

«El PENSAMIENTO ESPAÑOL, después de escribir un artículo para motivar su ataque, impugna la historia oficial de Weber traducida por el señor Sanz del Río hace 15 años. Nos parece poco generoso.»

La Ley no da grandes muestras de tener idea exacta de lo que es generosidad. ¿Conque es generoso dejar de impugnar los errores de un libro que anda en manos de todo el mundo, porque este libro cuenta quince años de fecha?

Esto, Inés, ello se alaba; no es menester alabarlo!

La España publica un juiciosísimo artículo acerca de la prensa periódica, hijo tal vez de los desengaños que el tiempo ha venido ofreciendo a los que se figuraron *in debus illis*, que la discusión y la libertad del pensamiento y la tolerancia en todas las opiniones iban a curar de raíz los males en que nos habíamos sumido el *afrentoso oscurantismo*, y a embriagarnos en una atmósfera apacible de ventura inalterable.

Las observaciones de La España son tan acertadas y de tal modo se fundan en los hechos, que no creemos que nadie se atreva a negarlas. De buen grado copiaríamos íntegro el artículo; pero en la imposibilidad de hacerlo, transcribirémoslos por los y frases de gran valía por lo que significan en boca de La España, y por la fuerza que de resultados vienen a dar a las doctrinas que en este punto hemos manifestado nosotros siempre.

«Es muy fácil, dice La España, hablar o escribir como escolares a académicos de las teorías del sistema representativo y decir muy buenas cosas acerca de lo que debe ser la imprenta periódica en un país regido constitucionalmente; el importantísimo papel que está llamada a desempeñar, de su intervención y autoridad para fiscalizar los actos de los poderes públicos: sobre todo, es muy fácil decir que es el eco fiel de la opinión pública, y emplear la frase sacramental de que de la discusión brota la luz. Discutir así es discutir en la inocencia, desde la región de las teorías y sin conocer el mundo de los hechos: es mirar a las estrellas y no a la tierra en que se vive.»

Por desgracia esas teorías son falsas y la experiencia de todos los países lo demuestra: todavía no se ha conseguido que la prensa sea en ninguna parte lo que debiera ser y lo que en las escuelas se dice que es en un país constitucional.

Es evidente: la experiencia de todos los países demuestra, como observa muy bien La España, que la prensa periódica no ha sido lo que en las escuelas se dice que debiera ser en un país constitucional.

En todos los países constitucionales se ha tratado de hacer que la libertad de la prensa, reconocida legalmente en los Códigos fundamentales, fuera una verdad práctica; y tales han sido los resultados de estos experimentos, que hoy en ningún país constitucional existe de hecho la libertad de imprenta por impracticable, por perturbadora, por esencialmente revolucionaria, como también ha dicho La España.

Pero objetan algunos ciegos partidarios de este sistema de libertad, que estos experimentos no prueban nada, porque los pueblos no están todavía empapados, por decirlo así, en el espíritu del sistema. La España sale al encuentro de esas objeciones en las siguientes elocuentísimas líneas:

«Una práctica de más de treinta y cinco años priva de toda fuerza al argumento que se pudiera hacer alegando que se trata de un pueblo nuevo en el ejercicio del derecho de escribir libremente: lo que en tanto tiempo no se ha aprendido, difícilmente se aprenderá ya.»

¿Quién lo duda! Lo que no se aprende en treinta y cinco años es difícil aprenderlo ya. Lo que en treinta y cinco años se ve que no ha dado más que resultados funestos, a pesar de todos los esfuerzos y de una inquebrantable constancia en seguir un mismo camino, si no es esencialmente malo, tiene a lo menos en contra suya grandes pruebas prácticas, grandes razones de hecho, superiores muchas veces a todas las bellas teorías que se exponen en las escuelas y en las tribunas.

La España termina así su trabajo: «Después de lo que hemos dicho, que es la verdad positiva y práctica, ¿qué se ha de esperar? Será un dolor, pero existe el desconsuelo del convencimiento: hay enfermedades contra cuya acción es impotente la ciencia e inútiles los desvelos y las consultas de los doctores. Lo pasado, que no ha sido lección o experimento de un solo día, es un indicio y aun casi una demostración de lo que acontecerá en lo sucesivo.»

Innegable. Lo pasado responde de lo porvenir. ¡Oh cuánto nos place que un periódico como La España medite seriamente sobre estas cuestiones tan interesantes para el orden y la felicidad del país!

«Hay enfermedades contra cuya acción es impotente la ciencia e inútiles los desvelos y las consultas de los doctores.»

Cierto: certísimo. Esta confesión arrancada por una serie de desengaños tiene un valor difícil de apreciar como se debe.

Si, hay enfermedades incurables, como las hay que exigen la amputación. Pero dejará por eso de ser necesario trabajar, puesta en Dios la confianza, porque el enfermo recobra la salud

y se vea libre de las influencias que conspiran contra ella?

Debemos agradecer a Las Noveades el extracto que hoy nos da del discurso pronunciado por el Sr. González Bravo, ministro de la Gobernación, en la sesión inaugural de la Academia de Medicina, de que ya hemos dado cuenta a nuestros lectores.

Los trozos de este discurso citados por el diario progresista, nos abren las ganas de conocer el discurso íntegro, que si corresponde, como lo esperamos, a la muestra, debe de ser digno de la gran reputación del orador, y sobre todo, de un hombre de Estado.

Dicen así:

«Señores: la raza de los hombres que algunos han dado en llamar latina, ha tenido hasta aquí un carácter distintivo y consistente en haber buscado siempre y en toda la anchura de la tierra que habitamos el apoyo de los Gobiernos para todas sus empresas, actos y estudios. Pero esta Academia, juzgada por los discursos que acabamos de oír, por los trabajos que ha llevado a cabo en el año que finalizó, y por los que tiene preparados para el próximo, que en estos momentos se inaugura, me ha dado una prueba, cien pruebas, mil pruebas, que evidencian que ya sus sabios han perdido aquel fatal carácter, subyugado a la influencia de los Gobiernos, y ya tienen existencia propia, y ya viven por sí; y hoy, en lugar de recibir, les llegó el tiempo de dar y prestar auxilio a los Gobiernos. Gracias en nombre de la filosofía, en nombre del país que nos vio nacer.»

Señores: permitidme algunas palabras más (dirigiéndose a los estudiantes); yo también fui discípulo y me senté en estos escaños; cerca de aquí estudié también.... Las bellezas de la forma, de ese arte divino, cuyo fin es perfeccionar el dulce sentimiento de la plástica, fueron mi primer trabajo en los juveniles años, y armado con tales conocimientos, pasé después a estudiar, con el auxilio de la filosofía, el fondo, el interior siempre velado y oscuro de todas las cosas, de todas las grandes y pequeñas cuestiones.

Aquí se ha pronunciado una palabra en el discurso que oímos al Sr. Castelar: la palabra *progreso*; y esto me obliga a detenerme un momento para decirlo lo que yo entiendo por esa voz, que aquí tiene un sentido grandioso, y fuera de aquí otro muy diferente.

Señores: las palabras *progreso, orden y libertad*, que aquí se oyen con tranquilidad porque las pronuncian sabios que conocen su valor representativo, tienen un íntimo enlace, expresan una gran armonía. Las dos últimas son el elemento necesario del primero, que representa la marcha gradual de la inteligencia humana con todas sus manifestaciones, dirigiéndose incansable al través de los siglos para acercarse a la esencia del Divino y Supremo Hacedor.

Fuera de aquí la libertad es la tiranía de todas las malas pasiones desbocadas; el orden es la tiranía de la fuerza bruta; y con la palabra *progreso*, creen dirigirse algunos ciegos con el fuego, con el hierro, con la guerra, con las teas incendiarias, con todo el séquito de las grandes calamidades, olvidando torpemente que no puede haber progreso, que no lo habrá, si falta, como a muchos dementes, el sentimiento religioso.

El sentimiento religioso puso de manifiesto, ya hace diez y ocho siglos, la confusión del espíritu humano... Sus grandes enemigos quedaron vencidos... La Religión cristiana ahoga entre sus brazos, sin dejarlas dar un grito, a las falsas mitologías; y rápida como el rayo, concluye su obra en el primer combate, más velozmente todavía que el trueno, y y en el del César pagano... Y hoy, señores, que enveja tan magnífica nos presenta la existencia de esa misma sacrosanta Religión en sus últimos combates con sus eternos enemigos!

En varios periódicos liberales hemos leído las siguientes líneas:

«Como se ha permitido que La Constancia ultraje la memoria del general D. Rafael del Riego, cuyo nombre, como el de uno de nuestros más ilustres patriotas, figura en la sala de sesiones del Congreso?»

Las líneas precedentes no tienen precio: haremos uso de ellas a su tiempo.

Dice hoy El Imparcial:

«Dice La Constancia que el buscar la conciliación entre el catolicismo y el liberalismo, tomando esta última palabra en el sentido que la entiende todo el mundo, es un absurdo patente.

No sabe el desdichado periódico qué el daño que hace con sus imprudentes palabras al verdadero catolicismo.»

El mismo periódico decía el jueves lo siguiente:

«¡MUY BIEN! ¡MUY BIEN! El PENSAMIENTO ESPAÑOL publica un notable artículo sobre la proposición LXXX del *Syllabus*, condenada como uno de los primeros errores de nuestro siglo.»

El PENSAMIENTO ESPAÑOL prueba con gran fuerza de lógica que se estraviaron mucho ciertos hombres, que deseando llamarse a un mismo tiempo católicos y liberales, distinguieron donde el Papa no ha distinguido, introduciendo sutilezas e interpretando lo que no necesita utilizarse ni interpretarse.

No decimos lo que El Imparcial dirá mañana, porque eso fácilmente se deduce de las anteriores luminosas premisas.

El Sr. Arzobispo de Granada ha terminado la visita pastoral que ha girado a todas las parroquias de la capital.

Calculábase en dos millones las economías que resultan de la supresión de los liquidadores recaudadores del derecho de hipotecas.

Por la dirección general de Instrucción pública se están haciendo los trabajos preparatorios para formar los reglamentos de primera enseñanza, y poner en ejecución la nueva ley tan pronto como sea aprobada por el Senado.

Dice un periódico que los proyectos que se enuncian en el de presupuestos se llevarán a cabo con toda la perentoriedad que permitan las circunstancias y el tiempo que empleen en la discusión las dos Cámaras.

Se ha constituido ya la comisión nombrada para reformar las tarifas de la contribución industrial y de comercio. La reunión se verificó en la dirección de Contribuciones, bajo la presidencia del Sr. Sánchez Ocaña.

La comisión general de presupuestos se ha constituido ya en el Congreso.

Fueron elegidos: Presidente de la misma, don

José García Barzanallana; Vice-presidente, D. Rafael Ramírez de Arellano; Secretario, D. M. Mayo de la Fuente, y Vice-secretario, señor marqués de Pidal.

De un día a otro tomará posesión de la subsecretaría de Estado el señor conde de Xiquena. El señor Javat no saldrá para su puesto en Bruselas hasta dentro de algunos días.

Continúa el Boletín eclesiástico en la diócesis de Toledo publicando la lista de las limosnas recaudadas para Su Santidad, que ascienden a la cantidad de 232,740 rs.

Durante la segunda semana de Enero ingresaron en la Caja general de Depósitos 3,842,159,388 escudos, y fueron devueltos 3,848,210,363, quedando un saldo de 132,962,233,740 escudos.

Según el estado demostrativo de los valores y recaudación obtenida por el impuesto de consumos, en el primer semestre de 1867-68 y de 1866-67 que publica la Gaceta, el beneficio del Tesoro en el semestre que acaba de terminar asciende a 404,398 escudos.

En el mismo semestre ha obtenido la renta de Aduanas un beneficio de 63,404 escudos.

Los periódicos de Málaga publican las siguientes líneas:

«El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de esta diócesis se ha servido, por decreto del 29 de Enero, nombrar gobernador del obispado, con la plenitud de facultades que en derecho se requieren, al señor licenciado D. Juan Nepomuceno López, Canónigo magistral de esta santa iglesia. Lo que se anuncia al Clero y a todos los fieles con la competente autorización.»

Gobierno eclesiástico del obispado de Málaga. Hallándose enfermo nuestro dignísimo Prelado, y en uso de las facultades que se ha dignado conferirle, he dispuesto que en todas las parroquias de la diócesis se celebren misas por la intercesión de esta santa iglesia. Lo que se anuncia al Clero y a todos los fieles con la competente autorización.

Igualmente ordenamos, que en atención a las graves necesidades que experimentan nuestros campos por la falta de benéficas lluvias, continúen diciendo la oración *ad petendam pluviam*.

Lo que comunico al Clero por medio de este Boletín, para que tenga debido cumplimiento. Málaga 30 de Enero de 1868.—Licenciado Juan Nepomuceno López, gobernador.

Desearnos el pronto restablecimiento del excelentísimo é Ilmo. señor Obispo de Málaga. Como gobernador de la diócesis de Málaga, vengo en autorizar al Dr. D. Manuel Ordoñez Gamboa, para que refrendé las órdenes y comunicaciones que emanen de este gobierno eclesiástico, con el carácter de prosecretario.—Málaga 30 de Enero de 1868.—Licenciado Juan Nepomuceno López, gobernador.

Ni ayer ni hoy ha publicado la Gaceta disposición alguna de interés general.

Dice un diario ministerial que los fondos españoles habían tenido en Londres un movimiento de alza, habiéndose hecho el exterior nuevo a 37 1/4.

Algunos contribuyentes del Puerto de Santa María han pedido al Gobierno que nombre un alcalde-corregidor para aquella población.

Los Boletines oficiales de las provincias marítimas publican los dos telegramas siguientes, comunicados por el ministro de la Gobernación a los gobernadores: «Habiendo vuelto a aparecer el cólera morbo en Buenos Aires, se declaran súcitas las procedencias de la república Argentina, y sujetas al trato correspondiente.»

«Mientras se alquieren por este ministerio noticias acerca de la existencia del cólera entre los moros del Rif, disponga V. S. hasta nueva orden que las procedencias de dicho punto y de las posesiones de África, vayan a un lazareto de observación.»

Leemos en un periódico de Huesca: «Se nos ha asegurado que está comprometida en la construcción del Canal de Tamarit, una compañía formal y seria, con capitales sobrados a los que necesita la ejecución, y personas de crédito y conocidas en el mundo financiero.»

Hay publica la Gaceta la relación de las resoluciones tomadas en el mes de Diciembre por el ministerio de Ultramar.

Entre ellas nos ha parecido que debíamos mencionar las siguientes:

Isla de Puerto Rico. 40 Diciembre.—Reduciendo la dotación señalada en el presupuesto vigente, al cargo de gobernador superior civil de la isla a la cantidad anual de 40.000 escudos.

Habana. 12 Diciembre.—Concediendo a don Julian Guillermo D'Escoubet, Canónigo de la Catedral de la Habana, prórroga de la licencia que disfruta para restablecer su salud en la Península.

Idem idem a D. José Grau y Grau, Cura párroco de San Luis de Madruga.

Filipinas. 4 Diciembre.—Concediendo permiso de embarque a misioneros agustinos calzados.—Idem idem para permanecer en la Península a Fray Antonio Luján, Provincial de San Juan de Dios.

14 Diciembre.—Mandando la segregación de misiones del Obispado de Nueva-Cáceres, y agregándolas al Arzobispado de Manila.—20 Diciembre.—Aprobando la creación de una parroquia en el pueblo de Florida-blanca, en la Pmpanga, de conformidad con lo consultado por la sección de Ultramar del Consejo de Estado.—Resolviendo que de lo consignado en el presupuesto para abono de pasaje de misioneros, no se puede satisfacer a los jesuitas que por cualquier motivo regresen a la Península.—Aprobando lo dispuesto por el gobernador vicepatrono, sobre abono de pasaje de un misionero hermano coadjutor de jesuitas.

Del 16 al 20 de Enero se han introducido en Es-

paña 82.172 fanegas de trigo y 84.052 arrobas de harina.

La cantidad total importada de estos artículos, asciende a 789.004 fanegas de trigo y 1.095.072 arrobas de harina. El valor aproximado del trigo puede calcularse en 5.646.558 escudos y en 2.696.827 escudos el valor de la harina.

Dice un diario ministerial:

«Se habla con insistencia del nombramiento y traslación de algunos gobernadores de provincia. Creemos fundados estos rumores, que en cuanto lleguen a ser un hecho participaremos a nuestros abonados.»

Según dice El Triunfo Granadino, el Sr. D. José Genaro Villanova ha sido nombrado director general de Contabilidad del reino.

Al gobernador de Soria, Sr. Moraza, le han concedido los honores de jefe de administración.

Se ha dispuesto por real orden de 31 de Enero, que los capitanes, tenientes y alféreces de infantería que quieran pasar a la Guardia rural, pueden solicitarlo desde luego, siempre que reúnan las condiciones exigidas para el ingreso en la Guardia civil; y que los jefes u oficiales, que se hallen de reemplazo y deseen ingresar en el referido Cuerpo de Guardia rural, dirijan sus instancias por conducto de los respectivos capitanes generales, los cuales las remitirán a los directores generales y estos al de la Guardia civil.

CORREO DE HOY.

Con fecha 26 de Enero escriben de Roma a la *Unión Católica* la siguiente carta:

Roma, 26 de Enero de 1868. Los periódicos de París han negado que un elevado funcionario del ministerio de Negocios extranjeros haya venido a Roma con el encargo de pedir, según se decía, al Padre Santo las consabidas reformas. A pesar de estas negativas, *puedo asegurarse* que un personaje, más o menos elevado, ha sido realmente mandado por el Sr. Moustier a Roma, y que llegó ayer. No sabré decir, sin embargo, cuál sea su misión cerca de la embajada francesa.

A consecuencia de discordias acaecidas entre los generales de Faille y Bataille, este último pidió y ha obtenido licencia para marchar a Francia, donde parece que no volverá a Civita-Vecchia. Parece también que la división será disuelta, mas esto es cuestión de nombre y nada más; esto es, habrá dos mandos separados para las dos brigadas francesas que ocupan las provincias de Civita-Vecchia y Viterbo; y no es por tanto improbable que también el general de Faille vuelva a Francia. Mas de todos estos movimientos del personal de los oficiales superiores no hay aun nada de positivo.

Roma continúa tranquila; mas alguna cosa se maquinaba ahora en el silencio por el partido garibaldino, y se despiden hasta la vuelta y secretamente los agentes garibaldinos que deben esparcirse por la población para tenerla en perpetua agitación, difundiendo los rumores más absurdos.

La policía y nuestras tropas hacen a menudo muy buenas presas entre estos agentes. Ayer algunos soldados de línea capturaron entre Eginano y Castelnuovo de Porto cinco de estos malhechores ó garibaldinos, no sin que antes hubiera una ligera lucha, de la que resultaron heridos dos de dichos *galantuomos*.

El *Volksbote*, periódico que se publica en Monaco (Baviere) dice que solamente en la diócesis de Monaco-Freising, han firmado 71,000 personas un mensaje en favor del Padre Santo.

Desde que existe la Italia una ha gastado el nuevo reino cerca de 170 millones con los presos y reatados. El año 1861 importaba el gasto de prisiones y demás establecimientos penales cerca de 13 millones, y para el presente año se han presupuestado cerca de 21, y según Cambray Digni es además necesaria una cantidad supletoria. Hay en esto la particularidad de que dicho presupuesto ha marchado en progresión ascendente desde el año 1861, y que por consecuencia, ha caminado en la misma progresión la criminalidad italiana desde que existe la Italia una.

Leemos en el *Diario de Roma*: «Las demostraciones católicas de Europa en las presentes circunstancias son una prueba incontestable de la armonía que anima a los fieles en la cuestión vital de la independencia del Soberano Pontífice, y un eco sumamente digno del admirable acuerdo que el Episcopado ha demostrado en las memorables reuniones de 1862 y 1867.

Muchos periódicos han elogiado con razón las importantes manifestaciones que se han hecho en favor de la Santa Sede en Francia y en España, en Bélgica, en Holanda y en Inglaterra. La Alemania se ha asociado también a este maravilloso movimiento. Se conocen ya los numerosos mensajes dirigidos a S. M. el rey de Prusia por sus súbditos católicos, las resoluciones tomadas por la Universidad de Münster en favor del Padre Santo. Se conocen también los muchos y extraordinarios donativos recolectados en Viena, y se sabe, por último, que una delegación de la Universidad de Munich se ha adherido por unanimidad a las declaraciones de la de Münster, y que un mensaje de esta diócesis, firmado por más de 60.000 individuos, entre los cuales figuran elevados personajes y muchos padres de familia respetables, será presentada muy pronto a S. M. el rey de Baviera.

Este generoso y vivo entusiasmo por la defensa de los derechos de la Santa Sede ha justamente conmovido al Padre Santo, quien halla en aquel una abundante compensación de las sacrilegas injurias que ingratos y rebeldes hijos le han inferido; y lleno de gratitud, dirige al Dios de las misericordias vivas acciones de gracias por el oportuno y poderoso apoyo que recibe de la íntima unión que existe en su Iglesia, e implora con toda la efusión de su corazón las celestiales bendiciones para todos aquellos que han tomado parte en el referido movimiento, así como para todas sus familias.

Según escriben de Roma a la *Agencia Havas*, mil obreros civiles trabajan en las fortificaciones del Aventino, del Janículo, del castillo de Santo Angelo y del Vaticano. Los trabajos del Aventino tocan a su fin.

La *Muselle* desembarcó cañones rayados de diversos calibres y municiones. Se ha terminado la restauración de la doradura del interior de la cúpula de San Pedro, cuyo inmenso trabajo se comenzó el año 1860. Ahora existe la cuestión de si se ha de ejecutar en mosaico azul, sobre un fondo de un mosaico de oro el largo del friso que rodea la gran nave de las inscripciones. Este friso tiene de mil a mil doscientos metros de extensión y más de un metro de altura. Se presume que costará 600,000 francos. El Papa desea que todo esté concluido para la época del Concilio general, que probablemente se celebrará en San Pedro.

Ha marchado a Roma un individuo influyente de la emigración romana; ha reunido clandestinamente a los jefes del partido unitario moderado, y en nombre de los verdaderos intereses de Roma

les ha rogado que restablezcan el *Comité nacional romano* para ponerlo frente a frente del *Comité romano* de insurrección y combatir la influencia de este último entre la gente proletaria y entre la indolenta.

En Zurich (Suiza) ha triunfado el partido democrático. El pueblo, llamado a los comicios, ha disuelto el Gobierno actual y votado la convocación de una Asamblea constituyente. Esto no es más que la repetición del famoso *Zurichputsch* de 1839, que trastornó la Suiza. Las consecuencias del movimiento actual no serán menos trascendentales. Reina grande agitación democrática en muchos cantones.

El Gobierno de Berna hace cuanto puede por combatir a la Iglesia; ha prohibido a los sacerdotes ausentarse de sus parroquias sin permiso de la autoridad civil, y se ha negado a arreglar *colatilis consilii* con el señor Obispo, la cuestión de los días de fiesta; el Clero y las fiestas, pues, están al capricho de un Gobierno protestante.

Sin embargo, también Suiza participa del movimiento católico que existe en toda Europa. Los cinco periódicos católicos que ven la luz en dicha República luchan con la prensa anti-católica con un denuedo y maestría que encantan, y cada día va en aumento el número de lectores de publicaciones católicas.

En Suiza, como en otros países, hay un gran número de personas sumidas en el error, porque por su educación, por sus preocupaciones, ó por otras causas parecidas no han leído jamás una lectura católica.

Según dice La France, el general Faylli vuelve a Francia con su Estado mayor y con los Estados mayores de artillería y de ingenieros.

Se sabe, añade el periódico imperialista, que después del combate de Mentana se decidió que el cuerpo expedicionario se redujera a una sola división. Esta resolución hace que vuelvan a Francia destacamentos del cuerpo de administración, y que en los Estados Pontificios no quede más que el personal administrativo que está en relación directa con la fuerza que constituye la división expedicionaria.

El general Bataille ha pedido que se le permita volver a Francia y el general Dumont es el designado para reemplazarle.

Queda diseminada sobre diversos puntos del territorio pontificio, una división completa de infantería, a las órdenes del general Dumont, compuesta del 6.º batallón de cazadores de infantería, cuatro regimientos de infantería de línea, tres baterías de artillería, una compañía de ingenieros y dos escuadrones del séptimo regimiento de cazadores a caballo.

Debemos añadir que lo que actualmente sucede en el estado de nuestras fuerzas militares destinadas a proteger a los Estados Pontificios, no es más que el resultado de resoluciones ya conocidas y tomadas hace más de dos meses.

Leemos en un periódico oficioso del vecino imperio:

«El duque de Aosta se multiplica en Nápoles por ganarse la voluntad de la población napolitana. Desde su llegada a Nápoles, no cesa de visitar a un antiguo general napolitano que goza de gran popularidad. Un sacudimiento hundió muchas casas el 28 de Enero; el duque, fiel en esto a las tradiciones de su linaje, pasa la noche en los parajes de la catástrofe para animar con su palabra y con sus obras a los trabajadores.»

Se siente que la casa de Saboya juzga oportuno atravesar las provincias del mediodía de Italia.

Los periódicos de Berlín hablan de inminentes negociaciones con los Estados Unidos para la celebración de un tratado de comercio con la Confederación del Norte.

La Cámara popular de Prusia ha votado la abolición del impuesto del timbre sobre los periódicos y otros dos más que se consideraban perjudiciales a la clase popular.

ULTIMA HORA.

(Telégramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL)
(Agencia Havas-Bullier.)

París, 1. Ayer el Consejo privado y el de ministros celebraron reuniones extraordinarias. Créese que ante la actitud desfavorable de la mayoría, el Gobierno retirará la ley de imprenta. Mr. Baroche ha defendido la ley en el Cuerpo legislativo, aconsejando su discusión profunda. Mr. Picard dió gracias al Gobierno por haber defendido la ley.

La discusión general se ha cerrado.

París, 2. Florencia, 1.—«La Correspondencia italiana» desmiente formalmente los rumores sobre próximo viaje de Víctor Manuel a Lisboa. Está anunciado oficialmente el matrimonio del príncipe Humberto y la princesa Margarita.

La «Gaceta de San Petersburgo» contestando a las doctrinas panslavistas, asegura las intenciones pacíficas de la Rusia.

Washington, 1.º El Congreso ha adoptado la ley aboliendo el impuesto sobre el algodón.

París, 3. El candidato oficial ha triunfado en las elecciones de Lila por 20.500 votos contra 8.800.

Berlín, 3. Benedetti ha presentado sus credenciales como representante de Francia cerca de la Confederación de la Alemania del Norte.

NOTICIAS GENERALES.

Dice un periódico: «Conforme habíamos anunciado, ayer se verificó en la Real Capilla la función solemne de benedición de candelas, con asistencia de SS. MM. y AA. RR.; y en medio de una numerosa concurrencia. Ofició en la benedición el señor Patriarca de las Indias, y después de distribuidas las candelas se celebró la procesión en las galerías, y concluida que fué se dijo la Misa.

S. M. la Reina vestía un elegante traje de raso verde adornado de blondas blancas. S. M. el Rey llevaba el uniforme de capitán general.

S. A. R. el príncipe de Asturias vestía de negro, llevando pendiente de su cuello el Toison de Oro. S. A. R. la infanta doña Isabel, vestido color Habana.

De las damas que asistieron recordamos a las señoras marquesas de Novaliches, la condesa de Puñonrostro, la de Torenó y otras muchas.

Entre los grandes de España se veían en primer lugar y al lado de SS. MM. al infante D. Sebastián, conde de Puñonrostro, marqués de Novaliches, conde de Torenó, marqués de Benavente, conde de Balazote y otros.

Asistieron también a dicho acto el Sr. Patriarca de las Indias, el Nuncio de Su Santidad, el Cardenal Arzobispo de Santiago, el señor Arzobispo de Cuba y el señor Obispo auxiliar de Madrid.

El sábado salieron para regresar hoy por la mañana, los Sres. González Bravo, Belda, marqués de la Merced, Villar, Valero y Soto y otras personas.

En la provincia de Zaragoza, y por la parte de Epila, ha ocurrido el siguiente curioso hecho:

«Llegó a una posada un tratante en cerdos. El posadero, lleno de la mayor solicitud e interés le preguntó, justificando antes su indiscreción, si llevaba dinero, y como el tratante le manifestara que sí, le recomendó que tuviera mucho cuidado, porque se habían cometido varios robos en aquella localidad, y aun le ofreció una magnífica carabina para su defensa, la cual fué aceptada por el otro. Teniendo que ir este a un pueblo inmediato para asuntos de su comercio, se puso en camino al día siguiente, y al poco rato tropezó con una pareja de la Guardia civil, la que, después de pedirle la licencia de armas, y de averiguar el motivo por que se había comprado aquella carabina, se la recogió; habiéndose propuesto uno de los guardias descargarla, no lo pudo conseguir, a pesar de haber hecho varias tentativas; y como le hubiese chocado esta particularidad, procedió a extraer la carga por la boca, operación que dió por resultado encontrar, después de algunas balas, postas y pólvora, tres dedos de salvado en el fondo del cañón.

Los guardias, sospechando entonces, con justicia, que aquel hecho revelaba alguna intención criminal, devolvieron la carabina al tratante, bien preparada, diciéndole que siguiera el camino que pensaba llevar, mientras ellos, procurando no ser vistos por nadie, irían siguiendo los pasos. No había transcurrido mucho tiempo, cuando salieron dos enmascarados a detener al tratante, con objeto de robarle, y este se puso en ademán de defensa con la carabina; entonces uno de los ladrones gritó que no lo temía, pero el acometido hizo fuego, dejando muerto al salteador. El compañero de este quiso vengarse, pero la pareja de guardias llegó a esta sazón muy oportunamente para librar al viajero, y habiendo después procedido a quitar la máscara al que había quedado cadáver, vieron con la mayor sorpresa que era la persona del carlativo y benéfico posadero.»

Leemos en un periódico de Valladolid: «La compañía de los ferro-carriles del Norte ha dado orden a su agente comercial en esta población para que desde luego entregue las mercancías al comercio, sin el exceso de tarifas que se les quería exigir y que ella reclamara de la compañía de Alicante. Esto, sin perjuicio de la resolución que se adopte por el Gobierno, a quien ya ha pasado la inspección el expediente acerca de la reclamación de los comerciantes de esta capital.

Se ha sobreesido, en virtud del decreto de indulto, en la causa que se seguía por el juzgado de la Inocencia contra D. Juan Clavería y 39 individuos más, por los delitos de rebelión y conspiración, cuyo primer delito se llevó a cabo en el mes de Junio del año anterior, en las inmediaciones de Madrid.

En su consecuencia, el sábado fueron puestos en libertad 18 individuos que se encontraban en la cárcel de Villa, como complicados en el proceso.

El sábado marchó a Fraga el gobernador de Huesca con el objeto de ver el estado de las obras del puente sobre el Cinca. También parece que reunirá a todos los alcaldes del partido para oírlos antes de decidir en qué punto han de empezar los trabajos de construcción de caminos vecinales.

Ha llegado a esta corte el ex-diputado progresista D. Francisco de Paula Candau.

Dice un periódico que el día 12 del corriente se abrirá al culto la real iglesia del Buen Suceso. El 25, día de San Matías, apóstol, hará 14 años que se dijo la última Misa en el templo del mismo nombre en la Puerta del Sol.

Ayer, según cos umbre, hubo función religiosa en la iglesia de Atocha, y se cantó un solemne Te-Deum en acción de gracias al Todopoderoso, con motivo del acontecimiento de 1852.

Quédase un periódico, y no parece que le falta fundamento para ello, de la suspensión de las obras del convento de religiosas de San Pascual.

El Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Santiago, que se hospedó provisionalmente en la calle del Prado, núm. 18, se ha trasladado a la Carrera de San Jerónimo, 34, principal.

Se ha construido en la Cuesta de la Vega una pared que sirve de cerca a los jardines del Campo del Moro, y parece que esta posesión quedará también cerrada por medio de una verja en la línea que corresponde al paseo alto de la Virgen del Puerto hasta la puerta de San Vicente.

Un periódico aconseja que se peso ó mande pesar alguna vez el pan que se compra, como uno de los medios más eficaces de que los tahoneros no defrauden al público.

Ha sido nombrado Vicario general de la

orden de San Juan de Jerusalén el Sr. D. José Joaquín González, Cura párroco de Villacañas, provincia de Toledo.

Se anuncia que muy pronto se verificará el derribo de las casas de la calle del Carmen que están fuera de la nueva alineación, cuyo derribo vendrá a completar en aquella vía las obras de la Puerta del Sol.

Dice un periódico: «Recibimos por diferentes conductos cartas en que se nos ruega que llamemos la atención de la empresa del ferro-carril del Norte sobre la manera irregular en que se está haciendo el servicio de encargos, especialmente a gran velocidad. Hay quien se queja de que ni una sola vez ha recibido sus mercancías en el plazo del reglamento ó de que no se le diga a punto fijo su paradero, suponiéndolas en la aduana, y diciéndose en esa que deben estar en la estación.

Antes, los encargos de París por Marsella ó Bayona, se recibían en seis días; ahora, que con el ferro-carril debía acortarse este plazo, se suele prolongar a ocho, diez y más días.»

En Zaragoza acaba de dar á luz una mujer tres criaturas, dos de ellas varones y una hembra. Uno de los niños murió momentos después de recibir el bautismo, pero sus hermanos siguen en perfecto estado de salud.

Ya ha llegado a Málaga el reloj construido por el Sr. Losada, y que el Sr. D. Juan Larios legó a dicha población.

Han pasado a informe de la sección correspondiente de la Academia de San Fernando, los proyectos sobre construcción de nuevos mercados en Madrid.

Ayer domingo ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 214.331 rs., y fueron devueltos 149.027 rs., a solicitud de 141 imponentes.

De Covadonga comunican la siguiente dolorosa noticia:

«Participo a Vd. la noticia de la ruina ocurrida en la Real colegiata de Covadonga y derribo de la iglesia por una gran piedra que desprendida de la Peña a bastante altura, deshizo el techo y coró en la mañana del 19 del actual; no hubo ninguna desgracia personal ni tampoco ocurrió ningún siniestro grave.

Cayó el peñasco enterrando celebrando Misa el señor doctoral, pero, por acuerdo del ilustre Cabildo, hacia tiempo que se practicaban los ejercicios piadosos en la sala capitular, temiendo y esperando lo que sucedió en la mañana del próximo pasado lunes.»

La siguiente carta de Oviedo da más pormenores sobre este suceso.

Dice así: «La iglesia se halla caída a excepción de la nave que cubre el retablo mayor. Se obstruyó todo el coro, no quedando en él más que la silla de la presidencia. El órgano no ha tenido novedad por hallarse colocado hacia el centro de la cueva santa, y tampoco el altar mayor ha sufrido mucha pérdida, lo que sucederá si permanece algún tiempo según se halla.»

VARIEDADES.

RECUERDOS DE UNA ALDEA.

Era el día de la Asunción de la Virgen, y yo le pasaba tristemente en los baños de Alzola acordándome de mi aldea, cuya fiesta titular era aquel día, y donde mi padre, mis hermanos y mis compañeros de la niñez me esperaban inútilmente.

El párroco de Alzola es el modelo más acabado, más perfecto, más santo del cura de aldea que yo he conocido. A un extremo de la aldea, a la orilla del río Deva, hay un campo sembrado de hermosos nogales, y en torno de aquel campo se elevan tres humildes edificios: la iglesia, la casa del señor cura y la casa del sacristán. La iglesia es pobre, pero la fe del párroco y los feligreses la hacen rica, porque en templo alguno de la tierra no se puede tributar al Señor, culto más ferviente y sincero que el que se le tributa en la iglesia parroquial de Alzola, cuyo vecindario no pasará de cien almas.

El que quiera ver al párroco, no le busque entre la animada y elegante multitud de forasteros que pueblan a Alzola en la temporada de baños; no le busque divirtiéndose en las vecinas villas de Elgoibar y Deva; no le busque donde el ejercicio de la caza pudiera proporcionarle solaz; búsquele en la iglesia, entregado a los deberes de su

ministerio, ó en su casa leyendo libros piadosos ó históricos, ó en casa de alguno de sus feligreses a quien prodiga sus consuelos, ó bajo los nogales, complaciéndose como Jesús en que los niños se acerquen a él.

Aquella existencia que parece tan serena y feliz, también tiene sus dolores, que dolor muy grande es para el santo Párroco el ver que su Iglesia no tiene campanario desde donde alegren al valle las campanas cuyo sonoro repique se pierde hoy en la profundidad donde están colocadas. El bello ideal del Cura de Alzola es ver alzarse una esbelta torre-cilla sobre aquel templo engalanado con los clavos de sus ventanas y las flores de su corazón. ¡Dichoso el que escribe estas líneas, si fuera bastante rico para hacer llorar de alegría al Cura de Alzola levantando un hermoso campanario sobre la pobre iglesia de San Juan Bautista!

Por fuera la casa del cura es blanca, por dentro es limpia y sencilla. Blanca, limpia y sencilla como el corazón del Sacerdote que la habita. Hermosas matas de claveles adornan sus ventanas ó inundan de suave aroma la habitación del Párroco y el campo que la precede.

Dos días antes de la Asunción, me asomé a la tapia del campo santo, que está a la espalda de la iglesia y vi que el campo de los muertos estaba completamente cubierto de yerba y flores, lo cual quería decir que hacia muchos meses no había muerto nadie en la aldea. Aquella tarde, como casi todas, fui a conversar un rato bajo los nogales con el señor Cura y pregunté a éste si mi suposición era cierta.

—Lo es ¡a Dios gracias! me contestó el Párroco brillando sus ojos de alegría.

La víspera de la Asunción, después del toque de oraciones, oí doblar las campanas, y al día siguiente al ir a Misa noté que el señor cura estaba muy triste.

Como sucedía todos los días festivos, terminada la Misa, el señor cura subió al púlpito. Los forasteros que no entendían la lengua vascongada, se retiraron del templo y quedaron en él todos los habitantes de la aldea, que apenas entendían la castellana. El Párroco, en lenguaje sencillo, pero lleno de fe, explicó eloquentemente el Evangelio del día, arrancando santas lágrimas a su auditorio y también al que escribe estos renglones, que entre los muchos favores que debe a Dios, cuenta el de conservar el corazón tan creyente como hace más de veinticinco años le sacó de su pobre aldea.

Después todas las niñas de la aldea, ó mejor dicho las niñas y las muchachas, se colocaron en fila bajo el púlpito, y en frente de ellas, en otra fila, los niños y los muchachos, y el señor cura, no con la severidad del maestro, sino con el amor y la indulgencia del padre, les preguntó y les enseñó la doctrina cristiana.

Terminada esta santa tarea, el cura emprendió otra que no me conmovió menos que las anteriores: bajó del púlpito, sentóse en el presbiterio, hizo sentar en torno suyo a su humilde y joven auditorio y se puso a instruir a éste en la lectura, para suplir en lo posible al maestro de que carece la aldea.

Los vecinos de Alzola permanecían en el templo, viendo con enternecimiento cómo el párroco se afanaba en preparar a la virtud el alma de aquella generación, que había de ser el consuelo y el sosten de su ancianidad y la heredera de sus trabajos y sus virtudes.

El señor cura, por fin se volvió al auditorio, y con voz temblorosa por la emoción le dijo:

—Ya sabéis que ayer tarde entregó su alma al Señor nuestra vecina Fulana. Esta tarde a las seis se dará sepultura a su cadáver, y espero que acudireis todos a ofrecer el último tributo a la que ha vivido y ha muerto entre nosotros participando de nuestras alegrías y nuestras penas.

Todos los moradores de la aldea derramaron lágrimas al oír estas palabras y se retiraron tristemente a sus hogares.

A las cinco de la tarde las campanas de Alzola empezaron a tocar a muerto.

La casa mortuoria estaba en la orilla izquierda del Deva, entre el puente y los baños. Todos los habitantes del valle y los caseríos dispersos en las altas montañas que a éste dominan, fueron acudiendo a la casa mortuoria vestidos de luto y dando señales del mas sincero dolor. Después llegó el señor cura precedido del pendón morado, y pasados algunos instantes el féretro apareció en la calle, conducido por cuatro robustos mancebos que derramaban lágrimas como todo el vecindario al contestar al fúnebre canto del sacerdote.

¡Ay! pobres amigos míos, que dormís el sueño eterno en esos tristes cementerios de Madrid; no lloraban, no, los venales y empedernidos sepultureros que os condujeron a la última morada!

Yo había seguido el féretro confundido con la piadosa y contristada multitud aldeana; había asistido al oficio de cuerpo presente celebrado en la iglesia; había visto a las aldeanas colocar sus candelas encendidas en torno del féretro; había sido testigo del triste y amoroso llanto de todas aquellas honradas gentes al descender a la fosa el cadáver de su compañera, y vivamente impresionado por estas escenas tornaba meditabundo y triste hacia los baños, cuando encontré a un amigo.

—¿Qué pensativo viene usted! me dijo. ¿En qué piensa usted, hombre?

—Pienso que la muerte debe ser dulce cuando el que muere sabe, como sabía esa pobre a quien acaban de enterrar, que la religión y el amor y no la vanidad y la indiferencia, le han de acompañar al sepulcro.

—Tiene usted razón, y por eso, como usted, ruego a Dios que mis huesos descanse en la sombra de los nogales de la aldea, y no en los soberbios panteones de la ciudad.

ANTONIO DE TRUERA.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Blas, Obispo y mártir, y el Beato Nicolás de Longobardo.

SANTO DE MAÑANA. San Andrés Corsino y San José Leonisa.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas de las Maravillas, donde continúa la novena de su excelsa Titular; a las diez será la misa mayor con sermón que predicará el P. Montañán, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Gardona.

Continúa por la tarde en San Luis la novena de Nuestra Señora de la Leche y Buen Parto y dirá el sermón D. Manuel de Juan y Pérez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, en las Arrepentidas, ó en San Luis.

Se reza de la octava de San Julian, con rito doble y color blanco.

Enfermedades. Entre los medicamentos más eficaces contra las enfermedades del corazón, hidropesías y afecciones del pecho, debemos citar en primer lugar el *Jarabe vegetal de Labelle* que administran hace veinte años con éxito constante los médicos más distinguidos.

Numerosas experiencias hechas en todos los países prueban que este jarabe no ofrece inconveniente alguno para el estómago, pudiendo tomarle las personas más delicadas. Por ambas razones se puede aplicar con entera confianza para las afecciones inflamatorias del pecho, curando las más veces casos gravísimos. También se usa con igual éxito contra el asma nerviosa, las congestiones ó bronquitis, la tos pertinaz, etc., etc. Pero su acción más notable es contra las enfermedades del corazón y las hidropesías generales ó parciales. Las declaraciones de un gran número de médicos consiguen que este jarabe calma rápidamente las palpitaciones más vivas y las hidropesías incipientes sin más que su acción y un régimen conveniente.

Véndese en casa de los Sres. Borrell, Sres. Simon, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escobar, y en provincias en las principales farmacias.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 2 de Febrero de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	714,00	0,4	0,5	N. E.	Despej.
9 m.	715,04	3,8	4,8	N. E.	Idem.
12 d.	713,83	9,0	11,2	E.	Idem.
3 t.	713,15	11,4	14,3	S.	Idem.
6 t.	712,86	7,7	9,6	S.	Idem.
9 n.	713,13	5,1	6,4	S.	Idem.

Temperatura máxima del día... 12,3 15,4
Temperatura mínima al sol... 21,2 26,5
Temperatura mínima del día... 0,6 0,7

Evaporación en las 24 horas... 1,0 milímetros.
Lluvia en id. id... »

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

9,313 arrobas de trigo.
2,492 idem de harina.
5,447 idem de carbón.

105 vacas, que componen 44,784 libras de peso.

386 carneros, que hacen 9,860 libras de id.
292 cerdos degollados ayer, que hacen 57,891 libras de id.

Madrid, 2 de Febrero de 1868.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 1.º de Febrero de 1868. FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 35-35, 60, 70, 65, 60, 50, 60, 65, 70 y 65; a plazo, 35-60, 60, 90, 85, 80, 75 y 80 fin cor. vol.; 36-50 pri. 50 c. fin cor vol.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 37-00.
Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 33-75, 34-10, pequeños; no publicado, 33-90 d.

Deuda amortizable de segunda clase, no publicado, 16-00 d.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-50.

Deuda del personal, publicado, 25-60.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 96-50.

Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, no publicado, 88-25.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de a 4,000 reales, no publicado, 90-00.

Idem id. de a 2,000 rs., no publicado, 93-00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de a 2,000 reales, id., 92-50 d.

Idem, id. de 31 de Agosto de 1852, de a 2,000 reales, no publicado, 77-00.

Idem, id. de 1.º de Julio de 1856, de a 2,000 reales, no publicado, 73-50.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de a 2,000 rs., no publicado, 73-00.

Idem del Canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual, publicado, 103-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de a 2,000 rs., publicado, 67-40, 68-00 y 67-90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 138-00 p.

Acciones de la Sociedad española de Crédito comercial, publicado, 116-00.

CAMBIO.

Londres a 90 días fecha, 49-40.

París a 8 días vista, 5-15 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 31 de Enero.—Consolidados, 93 6/8.

París 31 de Enero.—Exterior español, 36 3/4.

Interior, 34 5/8.

MADRID: 1868.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34,

a cargo de R. Lavajos y Arenas.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

SECCION DE ANUNCIOS.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

BELLOC CARBON DE BELLOC PARIS

La Academia de medicina de París, en su sesión del 27 de diciembre 1849, ha aprobado y recomendado el uso del *Carbon de Belloc* para curar las gastralgias y en general todas las enfermedades nerviosas del estómago. — Y la experiencia por su parte ha patentizado que es también el remedio por excelencia contra los estreñimientos y la colerina. — El *Carbon de Belloc* se toma durante las comidas, bajo la doble forma de polvos ó de pastillas.

DEPÓSITO

ACEITE de HIGADO de LIA

puro ó con yoduro de hierro, del doctor Delattre, el único aprobado por la Academia imperial de medicina de París y admitido en la Exposición de 1867; dos medallas de oro. Resulta de los experimentos hechos en todos los hospitales de París por los doctores y profesores Devergie, Guersant y Barthéz, médico de S. A. el Principe imperial: — 1.º que todos los enfermos y los niños prefieren el aceite de hígado de Lina al de Bacalao por ser más fresco y más suave. — 2.º que sus propiedades curativas son más activas y eficaces. Se vende siempre en frascos (5 ó 6 frs.) marcados con el nombre del doctor Delattre y acompañados de muchos certificados de los médicos más afamados y del modo de usarlo. — Pesquerías y fábrica en Dieppe y depósito general en París en casa de Naudinat, rue de Jouv, 7. — En Madrid, Por menor, Borrell, Escobar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. Precio, 50 y 56 rs. (A.)

LA PREDICACION POPULAR,

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR DE S. M. y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesante, no solo para Predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, se vende elegantemente encuadrada en rústica y con un magnífico retrato de su ilustre autor, a 40 rs., en casa de R. Lavajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

EXAMEN CRITICO

DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL R. PADRE

L. TAPARELLI.

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale a luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 a 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual después de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme a los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Naturalismo.
- 9.º Felicidad social.
10. División de los poderes.

A pesar de su mucha extensión y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

Ayuntamiento de Madrid

IMPRENTA DE

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

CALLE DE PELAYO, NUMERO 31.

Esta imprenta se dedica no sólo a la impresión del periódico sino también a cuantos trabajos se le encargan por parte de las corporaciones y particulares.

Dotada de un buen surtido de fundiciones y adornos del mejor gusto, puede llevar a cabo en poco tiempo cualquier impresión de lujo ó sencilla, tanto de obras, folletos, periódicos, anuncios de corporaciones eclesiásticas, esquelas mortuorias, circulares, anuncios de cofradías, de fiestas de Iglesia, etc., etc., cuanto de toda suerte de documentación para oficinas y particulares, por delicados que sean. Los precios serán sumamente arreglados.

Si alguna persona de fuera de Madrid desea utilizar los servicios de esta imprenta, puede dirigirse al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, en la seguridad de ser complacido inmediatamente, previo el ajuste y demas condiciones que se convengan. Los que impriman obras de cualquiera clase en este establecimiento, disfrutará de anunciarlas gratis en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, periódico de los que más circulan. Las sociedades que le encarguen sus trabajos, tienen, en los mismos términos, derecho a anunciar sus operaciones.

La imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no imprimirá jamás nada que sea contrario a nuestra Santa Religión.

MEDITACIONES DE COLOR CLARO

POR UN AUTOR OSCURO.

Esta obra es una amena colección de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, cuyas sanas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razón que tuvo la prensa para recibir la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremadamente lisonjera para su autor.

Se vende a 8 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende a 10 rs. en las principales librerías.

Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentín Gomez, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.